



11 de junio de 2008

Muy estimado P. Dr. Joachim Schmiedl:

Con mucho interés he seguido, en los últimos años, los empeños por el proceso complementario dentro del proceso de beatificación de José Engling. Tanto más me alegro que, gracias a su incansable trabajo, se ha podido llegar a su conclusión en Tréveris. José Engling ha dado un testimonio de vida cristiana en las circunstancias más desfavorables de la primera guerra mundial, y lo ha sellado con su muerte en plena juventud. Esta guerra demandó diez millones de muertos. Frecuentemente nos preguntamos si hemos aprendido mucho de esto. José Engling es uno de estos modelos que nos guían hacia ese aprendizaje. En la Pascua de 1918 escribió en su diario: *"Cristo ha resucitado. También yo he despertado y resucitado a una nueva y verdadera vida en la lucha conmigo mismo"*. Él se transformó en símbolo de la generación fundadora de Schoenstatt, aquella que se dedicó a la formación de un nuevo tipo de hombre cristiano conforme a la época

Hasta el día de hoy este testimonio despierta alegría en la fe y firmeza en las decisiones, sobre todo en los jóvenes. Él muestra que es posible, si una persona ha encontrado el sentido de su vida, un ideal para su vida, y se pone totalmente a disposición de Dios.

Lo felicito por este acontecimiento en Tréveris y deseo que el proceso tenga un curso bendecido en Roma, para que José Engling pueda contagiar a muchos jóvenes con su idealismo para una colaboración responsable en la edificación de una Europa cristiana.

Lamentablemente estaré en el exterior en el momento de esta celebración.

Lo saluda cordialmente,

*P. Heinrich Walter*